

Maddie Gibson

Profesora Nadeau

SPAN 408

16/11/17

### Don Quijote, un modelo para el activismo moderno

Cuando algunas personas piensan en la novela *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, piensan en un hombre loco que va atacando a molinos de viento. Para otros, la novela representa la cumbre de la escritura, la primera novela moderna. Además de su valor literario, *El Quijote* contiene muchos mensajes políticos y religiosos diferentes que nos dicen algo sobre las creencias de Miguel de Cervantes, su autor. Cervantes no sólo llama atención a los problemas sociales de su época, sino también nos dice la solución a estas cuestiones. En *El Quijote*, Cervantes critica la sociedad española y crea un modelo para el activismo, el protagonista don Quijote, que ha influenciado los activistas hoy en día a usar su imaginación, ayudar a la gente menesterosa incluso cuando es una causa perdida, y tener confianza en sus habilidades.

*El Quijote*, cuya primera parte fue publicada en 1605, fue escrito durante el Siglo de Oro en España, pero este periodo de esplendor cultural también tuvo muchos problemas sociales. En esta época, Felipe II era el rey de España. Era un hombre educado y religioso que haría cualquier cosa para mantener su poder y hacer lo que creía que Dios quería. La enciclopedia Britannica dice, “Even the popes found it sometimes difficult to distinguish between Philip’s views as to what was the service of God and what the service of the Spanish monarchy” (Koenigsberger). Esta extrema dedicación resultó en mucho prejuicio en España y duró durante del reino de Felipe III, su hijo. Felipe II y Felipe III eligieron amigos cercanos para trabajar en el gobierno. Fue una manera de asegurarse de que hombres con los mismos valores tuvieran las posiciones de poder.

Como dice Kiwanuka en “The Eternal Quest: Justice and Don Quixote in Sixteenth Century Spain”, “The colegios mayores, the chief nursery of future royal judges, became the personal preserves of a handful of families. These elites were chiefly interested in creating a “mayorazgo” [entail] for their heirs, not in serving the state. The value of their legal degrees diminished as family connections became of more importance than legal accomplishments. Justice accordingly suffered” (Kiwanuka 42). Claro, había una falta de representación de la clase baja en el gobierno y el sistema de justicia. Los amigos que eran oidores se llamaban *letrados*, y no tenían que tener experiencia con la ley (Kiwanuka 36). Como eran de clase noble, no entendían cómo vivía la gente de clase baja, y podían tener motivos subjetivos por encarcelar la gente pobre. Era una manera de mantener el poder de la nobleza y la Iglesia sobre la clase baja. Con las creencias religiosas fuertes del gobierno, había prejuicio contra los musulmanes en el sistema de justicia también. De hecho, en 1609 Felipe III mandó que los musulmanes fueran expulsados de España (Koenigsberger). La manipulación de la clase noble no sólo afectó las políticas de España, sino también la economía.

El Siglo de Oro era una época de paz relativa, que afectó negativamente a la economía, especialmente para la clase media y la clase baja. Por ejemplo, los hidalgos de clase media alta perdieron dinero porque su profesión (vender tierra) sufrió a causa de la falta de guerra. Por eso, mucha gente de esta clase eligió obtener una educación, que causó una diferencia más grande entre la clase media y baja (Kiwanuka). Esta polarización no fue la única desventaja contra la clase baja. Las leyes de propiedad eran parciales a la clase alta y cristiana también. Con las leyes de la propiedad de la época, similares a las leyes romanas, alguien podía robar a otra persona por razones clasistas o racistas. Brian Brewer, autor de “From Conquest to Contract: Property, Justice, and the New Economic Empire in *Don Quijote* Part One,” describe este fenómeno,

diciendo, “Those who argued in favor of royal property rights, such as Juan Ginés de Sepúlveda, alleged, on the basis of Aristotelian anthropology and Roman law, that conquering the indigenous populations and expropriating their possessions constituted a just war because the natives were natural slaves who did not live in civil society, from which rights of property ownership derived” (6). Si la víctima era de una clase o raíz considerada inferior de alguna manera, no era considerado un crimen, sino un derecho a tomar su propiedad. Los hombres de clase alta sólo tenían que decir que la situación fuera de extrema necesidad, y eran liberados de cualquier castigo por sus acciones (Brewer 9). Si estas maneras de escapar el castigo no eran suficientes, había otra manera para evitarlo. Durante el imperio español, practicaron la justicia distributiva, que según Brewer es “proportional to the relative merits of its beneficiaries; it is not concerned with the exact equivalence between what is given and what is received” (Brewer 11). Entonces, si la persona noble tenía que pagar por lo que había robado, no tenía que ser una paga exacta si la víctima era de una clase o religión inferior.

A causa del sistema de justicia y la economía del imperio español, la clase baja fue oprimida de muchas maneras diferentes. Había una jerarquía de clase social, y la clase baja no tenía ninguna forma de poder. Felipe II y Felipe III, junto con la Iglesia católica, perpetuaron la opresión también, a través de la censura y el racismo. Nadie que apoyara otra religión o que criticara el poder de la Iglesia y el gobierno podía publicar un libro o artículo. Si lo hicieron, el castigo era peor, porque la monarquía (particularmente Felipe II) no permitía la herejía, y el sistema de justicia tenía gran parcialidad (Koenigsberger). Cervantes sabía que todos estos problemas existían, y los criticó en varios episodios dentro de *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*. En estas escenas, el protagonista don Quijote sirve como activista para dismantelar los problemas sociales.

Uno de los episodios más conocidos de don Quijote es su encuentro con los galeotes. En el camino, don Quijote ve un grupo de hombres encadenados que van a la galera. Ve que van forzados, y cree que es su deber liberarlos. Los guardas dejan que don Quijote hable con los prisioneros, y don Quijote les pregunta por qué van a la galera. Los prisioneros le dan las razones por su castigo; uno es un dueño de prostitutas, y tres son ladrones, de ropa, bestias y dinero. Otro “[se burló] demasíadamente con dos primas hermanas [suyas] y con otras dos hermanas que no lo eran [suyas], finalmente, tanto [se burló] con todas...” (Cervantes 184), o sea, tuvo relaciones con muchas mujeres, y el último, Gines de Pasamonte, es criminal de profesión. Don Quijote no cree que es justo, y decide liberar a todos los galeotes. En este episodio, Cervantes está criticando el sistema de justicia parcial durante el imperio español. Ir a la galera es un castigo muy severo, y no corresponde a la severidad de los crímenes de cada prisionero. Refleja cómo los letrados encarcelaron alguna gente por motivos subjetivos. A la clase noble y la Iglesia les importaba mucho la reputación y la honra, así que crímenes menores podían resultar en la encarcelación si tenían que ver con la honra de una familia, o sea, con la virginidad de una mujer. Don Quijote, aunque es cristiano, reconoce que el castigo no es justo, y actúa como activista, liberando los galeotes, víctimas del sistema de justicia controlado demasiado por los valores de la iglesia (Kiwanuka). Este episodio con los galeotes no es la única vez en la novela que Cervantes critica el sistema de justicia.

En la venta de Juan Palomeque, don Quijote da su discurso sobre las armas y las letras. Este discurso, que es una manifestación rara de la inteligencia de don Quijote, también es una crítica social relacionada con la jerarquía de clase impuesta por la monarquía española. Aunque los que están con don Quijote no le creen, don Quijote da el discurso con mucha confianza, y

todos le escuchan. En el discurso, don Quijote describe las dos profesiones, y defiende su posición: que las armas usan el cuerpo y la mente y por eso valen más que las letras, diciendo,

“Quítenseme delante los que dijeren que las letras hacen ventaja a las armas; que les diré, y sean quien se fueren, que no saben lo que dicen. Porque la razón de los tales suelen decir, y a lo que ellos más se atienen, es que los trabajos del espíritu exceden a los del cuerpo, y que las armas sólo con el cuerpo se ejercitan, como si fuese su ejercicio oficio de ganapanes, para el cual no es menester más de buenas fuerzas, o como si en esto que llamamos armas los que las profesamos no se encerrasen los actos de la fortaleza, los cuales piden para ejutallos mucho entendimiento, o como si no trabajase el ánimo del guerrero que tiene a su cargo un ejército o la defensa de una ciudad sitiada, así con el espíritu como con el cuerpo. Si no, véase si se alcanza con las fuerzas corporales a saber y conjeturar el intento del enemigo, los disignios, las stratagemas, las dificultades, el prevenir los daños que se temen; que todas estas cosas son acciones del entendimiento, en quien no tiene parte alguna el cuerpo” (Cervantes 345).

En este discurso, Cervantes básicamente está diciendo que se necesita carácter/experiencia e inteligencia para ser bueno en su profesión, no sólo uno de los dos. Cervantes usa a don Quijote para criticar a los letrados que sólo tenían trabajo a causa de sus conexiones sociales, no por su inteligencia o experiencia. Kiwanuka describe esto, diciendo, “The soldier, a proxy for men of practical experience, has experienced so many situations, both adverse and favorable, that he, not the scholar, is the one best placed to discern the good from the evil” (39). Cervantes admira la fuerza e inteligencia de los soldados, y quiere que los oidores educados tengan rasgos similares. En este episodio, Cervantes llama la atención sobre la importancia de la experiencia sobre la

clase social de una manera literal, pero en otros episodios usa la sátira para transmitir este mismo mensaje.

Otro ejemplo de crítica social ocurre en el episodio donde don Quijote roba el “yelmo de mambrino” del barbero en el camino. En esta escena, apenas ha empezado a llover, cuando don Quijote y Sancho ven al barbero llevando su bacía en la cabeza para protegerse de la lluvia. Para don Quijote, la bacía parece ser el yelmo de mambrino, de oro y con poderes mágicos. Don Quijote ataca al barbero, diciendo “Defiéndete, cautiva criatura, o entriégame de tu voluntad lo que con tanta razón se me debe” (Cervantes 170). El barbero va corriendo y deja la bacía y su asno también. Sancho quiere robar el asno, pero don Quijote le explica que no es justo porque no tienen una necesidad por el asno. Después, Sancho pregunta a don Quijote si debe robar las alforjas del asno. Don Quijote le dice, “En esto no estoy muy cierto, y en caso de duda, hasta mejor informado, digo que los trueques, si es que tienes dellos necesidad extrema” Sancho le responde, “Tan extrema es, que si fueran para mi misma persona, no los hubiera menester más” (Cervantes 173). Estas citas son críticas de las leyes de propiedad durante el imperio español. Cuando don Quijote ataca al barbero, sus palabras son una sátira sobre la actitud de la gente de clase alta en la época de Cervantes. Don Quijote cree que porque es caballero (o sea, más importante que el barbero) es su derecho robar el “yelmo,” aunque en realidad todavía es un crimen (Brewer). Un poco después, cuando Sancho justifica su “extrema necesidad” para la comida en las alforjas del asno, también es una sátira de tan fácil era justificar el robo de otra persona. La extrema necesidad, que Brewer explica, “permit[s] the needy individual to appropriate whatever goods he may require to ensure his survival” (8). Sí, tenían que sostener que fue una situación de extrema necesidad, pero no tenían que dar ninguna evidencia, sólo decirlo.

La historia con el barbero termina en la venta, cuando Sancho tiene que pagar al barbero ocho reales por lo que robaron (Cervantes 414). Esta transacción representa lo que Cervantes quería que pasara en España; adoptar la justicia conmutativa en vez de la justicia distributiva (Brewer). Entonces, la clase social no importaría, y las leyes de propiedad serían más justas. Está claro que Cervantes tenía opiniones fuertes sobre los problemas sociales en España. Mientras expresa sus opiniones sobre la sociedad, también construye un modelo para ser activista y resolverlos, usando el protagonista, don Quijote. En las varias escenas de la crítica social, don Quijote muestra ciertas características que le hacen buen activista, incluyendo el quijotismo, la determinación, la resistencia, la confianza, y la empatía. Hay varios ejemplos de activistas hoy en día que han reconocido estos buenos rasgos de don Quijote, y los han incorporado en las misiones de sus propias organizaciones.

Un rasgo de don Quijote que es típico para los activistas es el quijotismo, concretamente el quijotismo dinámico. El quijotismo es el acto de creer en un mundo ideal, aunque parezca una locura a otras personas. Se puede ver este rasgo de don Quijote en el episodio con los galeotes; don Quijote cree que realmente es un caballero andante que tiene el poder de deshacer el agravio hecho a los prisioneros (Fernández). De hecho, el quijotismo forma la base de todo lo que don Quijote trata de hacer en la novela. Cuando se convierte en caballero andante, su misión en la vida es ayudar a la gente menesterosa y crear un mundo perfectamente justo. Es obvio que no es posible hacer esto, pero don Quijote todavía trata de mejorar el mundo. Es muy importante que los activistas creen que son capaces de cambiar el mundo, pero necesitan tener cuidado para no tener ciertos problemas. El quijotismo se puede dividir en dos tipos, el quijotismo estático y el quijotismo dinámico. El quijotismo estático es “incapaz de reconsiderar las ideas por echar mano de todo tipo de justificaciones, estafalarias si es necesario,” pero el quijotismo dinámico

ajusta y mejora las ideas cuando chocan con la realidad (Fernández 54). Otro problema que puede ocurrir dentro del quijotismo es el relativismo cultural. Como dice Slaughter en su artículo “The Enchantment of Human Rights; Or, What Difference Does Humanitarian Indifference Make?,” cuando una persona cree que sabe lo que es mejor y trata de forzar sus opiniones en otra gente, es una forma de opresión. Aunque alguna gente parece que necesite ayuda, no significa que le pueda ayudar sin permiso. Muchas veces durante la novela, don Quijote practica el quijotismo estático y no adapta sus opiniones, lo que a veces resulta en relativismo cultural. Por ejemplo, don Quijote no escucha cuando Sancho le dice que el “yelmo de mambrino” es una bacía, y ataca al barbero. En el mundo ideal de don Quijote, él es el salvador y todos los demás son inferiores. Entonces, hay que tener cuidado con el quijotismo, pero es un rasgo muy útil para los activistas.

Según Joseph Slaughter, un rasgo importante para ser humanista es la actitud de que hay que actuar para resolver los problemas y no dejar que la injusticia continúe (46). Cuando don Quijote ve a los galeotes, no espera para pensar; actúa inmediatamente para enterarse de por qué van forzados. Cuando se entera de las razones, decide de tomar la justicia en sus propias manos y liberarlos, en vez de esperar hasta que otra persona lo haga. Lo mismo ocurre en la mayoría de las aventuras de don Quijote. Cuando él ve alguna forma de injusticia o dolor, cree que es su deber resolverlo. Como el quijotismo, esta actitud proactiva puede causar problemas si no tienes cuidado. A veces, don Quijote actúa antes de entender la situación, como por ejemplo cuando ataca a los molinos de viento (Cervantes). Diferentes activistas han reconocido la gran importancia de actuar sin estar nervioso como don Quijote, pero deben aprender de los errores de don Quijote también para que no salgan heridos de la “aventura.” Cuando los activistas fracasan, deben tener otro rasgo quijotesco: la resistencia.



El personaje de don Quijote es conocido por varias razones, pero una de las más importantes es su tendencia a fracasar muchas veces. Sin embargo, lo que es importante es que siempre lo intenta de nuevo; la determinación de don Quijote es increíble. Los activistas admiran la gran resistencia de don Quijote, que va con la idea del quijotismo. Cuando persigues una “causa perdida,” vas a fracasar muchas veces, pero no significa que dejes de luchar por la justicia. Según Arnulfo Herrera, la determinación de don Quijote viene de un deseo de mejorar su vida: “Y nada, absolutamente nada, detiene sus andanzas. Ni los palos que le dan los rufianes malagradecidos a quienes ayuda, ni los gigantes que lo maltratan, ni los monstruos que lo amedrentan, ni el ridículo en que lo ponen las distintas situaciones, ni sus amigos que pretenden rescatarlo para la cordura, nada lo va a devolver a su destino gris de hidalgo aldeano” (23). Los activistas tienen esta misma actitud; van a continuar a pesar de cualquier obstáculo.

Un concepto relacionado con el de la resistencia es el de la confianza, porque es necesario creer en uno mismo para levantarse y tratar de nuevo después de un fracaso. También es necesario tener confianza junto con el quijotismo, porque hay que tener gran motivo para luchar por una causa perdida. Vemos la confianza de don Quijote por toda la novela. Él piensa que es el mejor caballero del mundo y por eso tiene el derecho de tomar la justicia en sus propias manos, como en el caso de los galeotes. También, cuando da sus opiniones sobre las novelas caballerescas o en su discurso sobre las armas y letras, siempre cree que tiene razón; no considera que pudiera ser equivocado. Lea Zanbar, una psicóloga que hizo un estudio sobre los rasgos de buenos activistas, encontró que la confianza tiene una correlación con el activismo, “... the findings suggest that levels of mastery that individuals attribute to themselves are indicative of the extent to which they will try to influence systems in their environment and political decisions that affect them, as well as the extent to which they will become actively involved in

various organizations” (258). Don Quijote tiene mucha confianza en sus habilidades y su identidad, como vemos en la famosa cita “Yo sé quién soy,” (Cervantes 50) y por eso tiene la confianza de tratar de ayudar a otra gente. Los activistas admiran este rasgo del famoso caballero andante, y lo practican. Hay que pensar que se puede lograr un cambio en el mundo, y también hay que creer que es la acción correcta moralmente.

Otra característica de activista que don Quijote tiene es la empatía. Don Quijote es capaz de sentir la injusticia que otras personas experimentan, por ejemplo con los galeotes, y este sentimiento le hace actuar. Joseph Slaughter, que describe el humanismo en *El Quijote*, dice que, “The limits of empathy correspond to the limits of the imagination” (50). Se necesita un poco de imaginación para entender lo que sienten otras personas, y también hay que tener ganas de hacerlo. Don Quijote entiende que los galeotes están oprimidos, pero tiene que ponerse en su posición para entenderlos. Sabe que son criminales, pero siente que moralmente su castigo es excesivo para sus crímenes. Muchos activistas admiran el espíritu generoso de don Quijote, y quieren tener este sentido de la moral/valores y la empatía. O sea, es necesario que los activistas salgan fuera de su propio mundo y entren en el de otra gente para ver si su tratamiento es justo. Con todos los rasgos de don Quijote, los activistas tienen que tener cuidado. Mientras don Quijote no tiene ningún problema con la motivación, a veces su locura afecta a su entendimiento de lo que realmente está pasando. Los activistas reales tienen que estar seguros que realmente entienden la situación de la persona que están tratando de ayudar. Don Quijote tiene muchas cualidades buenas que le permiten efectuar un cambio en el mundo. Algunas organizaciones han reconocido estos rasgos buenos de don Quijote y los han incorporado en sus propias misiones.

Una organización activista que tiene legado con don Quijote se llama “Les Enfants de Don Quichotte Lille.” Este grupo francés sirve como activista para ayudar la gente sin hogar en

Paris a obtener dinero. Trabajan con la gente sin hogar pero también con las organizaciones benéficas y los medios de comunicación para aumentar conocimiento sobre la situación de esta gente, que son víctimas del sistema económico (*Les Enfants de Don Quichotte Lille*). En la misión de la organización, dice que Les Enfants de Don Quichotte (traducido de francés a castellano) “organizan los medios de comunicación y acciones espectaculares para informar y movilizar sobre el respeto de los derechos humanos fundamentales” (*Les Enfants de Don Quichotte Lille*). Tiene mucho sentido que se asocien con el personaje don Quijote, porque no sólo luchan para ayudar los oprimidos, sino que también lo hacen de manera muy dramática. En diciembre de 2006, Les Enfants de Don Quichotte pusieron 100 tiendas de campaña cerca del Canal de San Martín en Paris para la gente sin hogar (Crumley). Esta acción fue muy eficaz para dar atención a la situación de la gente pobre en París. Los políticos empezaron a debatir sobre qué hacer para terminar la pobreza, y la gente rica que pasaba por el canal tuvo la oportunidad de hablar con las personas sin hogar. Además, Les Enfants de Don Quichotte tuvieron un evento donde la gente afluente podía quedarse en una tienda de campaña por una noche en el frío para ver cómo vivían la gente sin hogar (Crumley). Es claro que esta organización tiene la visión de un mundo mejor como don Quijote, que sienten el dolor de la gente sin hogar, y similar al caballero andante, tratan de cambiar el mundo de una manera que atrae mucha atención. Mientras Les Enfants de Don Quichotte hacen acciones teátricas, se puede ver también el activismo quijotesco en el teatro literal.

El Instituto Religare es un teatro en el centro de Sao Paulo, Brasil que hace adaptaciones del *Quijote*. El teatro, fundado por Valeria di Pietro, trabaja con organizaciones para los jóvenes afligidos en Sao Paulo como el Fundacao Estadual para o Bem-Estar do Menor (Miñana 159). Los jóvenes tienen la oportunidad de actuar en estas adaptaciones, y por eso las adaptaciones son

diseñadas para darles inspiración. Como dice Rogelio Miñana en su artículo “The Don Quixote of the Streets’: Social Justice Theater in Sao Paolo, Brazil,” “Their adaptations of Don Quixote reveal a clear social and political goal that underscores the quixotic nature of the fight against social injustice and that fosters the empowerment of at-risk youth” (162). Es decir, que di Pietro escoge qué incluir en estas obras de teatro, y pone más énfasis en la transformación de Alonso Quijano a don Quijote. Lo que está tratando de decir es que los jóvenes no tienen que cumplir con las expectativas de la sociedad. Ellos tienen el derecho de decidir sus propios destinos, y todo es posible; no importa si sus padres son violentos o pobres. Aunque esta visión es quijotesca (es muy difícil evitar los efectos de una familia violenta), estas obras han tenido mucho éxito. Los actores reciben alabanzas por sus roles, que les da la confianza de tomar control de sus propias vidas. Esta forma del activismo quijotesco tiene dos niveles. En un nivel, está relacionado con *El Quijote* porque usan la misma historia en las obras de teatro para inspirar los jóvenes. Pero en el otro nivel, el acto de hacer estas obras de teatro tiene una visión quijotesca. Como don Quijote, Valeria di Pietro está tratando de ayudar a los oprimidos, y a la misma vez está criticando el sistema social que les forzó a ser oprimidos. Como dice Miñana en su cita, se puede decir que Valeria di Pietro tiene el rasgo del quijotismo, porque es imposible rescatar toda la gente de riesgo, pero como ya hemos visto, es importante creer que puedes cambiar una situación, no importa qué difícil es.

El Proyecto Quixote es una organización activista brasileña que ayuda a las familias afligidas, ya sea a causa de las drogas, la pobreza, o la violencia doméstica, y enfatiza la habilidad de escoger sus destinos. El Proyecto Quixote ofrece varios programas para los niños, los jóvenes, y sus padres, incluyendo clases de arte y cómo ahorrar dinero, equipos de deportes, servicios de salud, y grupos de discusión para crear un sentido de comunidad (El Proyecto

Quixote: Uma outra história). El Projeto Quixote muestra gran empatía para estas familias, como don Quijote tiene para la gente menesterosa. Una cita de su sitio web dice (traducido de portugués a castellano), “Detrás de un niño afligido hay una familia afligida. Por eso, el Projeto Quixote presta atención especial a este público a través del programa de atención familiar” (El Projeto Quixote: Uma outra história). Creen que siempre es posible cambiar una situación. Además de su empatía, el Projeto Quixote tiene una visión muy quijotesca. En el sitio web, dice que la meta de la organización es crear un mundo donde no se necesiten organizaciones similares (El Projeto Quixote: Uma outra história). Claro, esto es un sueño muy grande que muestra la confianza quijotesca de la organización, pero no significa que no valga la pena aspirarlo. El nombre del Projeto Quixote es interesante porque aunque enfatizan la importancia de formar la identidad, quieren que los niños no se convierten en don Quijotes reales, aislados del mundo. Una cita del sitio web (traducido de portugués a castellano) habla sobre los niños sin hogar en Sao Paulo, diciendo, “Estos niños y jóvenes, cuando rompen o interrumpen sus lazos familiares e incautan el espacio de las calles en el centro, han sido los protagonistas de la escena urbana; pequeños Quijotes, exiliados dentro de sus propias ciudades” (El Projeto Quixote: Uma outra história). Entonces, aunque tienen creencias y motivos muy quijotescos, no quieren que los niños experimenten los efectos negativos de ser diferentes, como don Quijote.

Los problemas que Cervantes criticó a través de las aventuras de don Quijote todavía están presentes en la sociedad moderna. Estas organizaciones activistas han reconocido varios problemas con los sistemas de gobierno que son parciales a la clase alta, y también un sistema económico que aumenta la diferencia entre las clases sociales. Como don Quijote, estas organizaciones tienen empatía para los víctimas del sistema, y tienen la confianza que pueden cambiar el mundo. Quizás le parece una locura a otras personas, pero los valores de estas

organizaciones son verdaderos. En un mundo que va cambiando, estas organizaciones nos aseguran que es posible deshacer algunos agravios, pero se necesita un poco de imaginación.

Obras citadas

Brewer, Brian. "From Conquest to Contract: Property, Justice, and the New Economic Empire in *Don Quijote* Part One." *Revista de Estudios Hispánicos*, no. 1, 2014, pp. 3-24

Cervantes, Miguel. *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, editado por Tom Lathrop, Legacy Edition, Cervantes & Co., 2012

Crumley, Bruce. "Down and Out in Paris." *Time*, Time Inc., 29 dic. 2006, content.time.com/time/world/article/0,8599,1573252,00.html. Accedido 2 de noviembre, 2017.

"El Projeto Quixote: Uma outra história." *Projeto Quixote*, [www.projetoquixote.org/br/](http://www.projetoquixote.org/br/).

Accedido 20 de octubre, 2017

Fernández, Jesús Ruiz. "El quijote y el fenómeno del quijotismo," *Revista de Humanidades*, vol. 0, no. 20, 2013, pp. 41-62

Herrera, Arnulfo. "La condición social de don Quijote." *La Colmena*, no. 73, 2012, pp. 21-24.

Kiwanuka, Musisi. "The Eternal Quest: Justice and Don Quixote in Sixteenth Century Spain," *Penn History Review*, vol. 16, no. 2, 2009, pp. 30-50.

Koenigsberger, Helmut Georg. "Phillip II." *Encyclopedia Britannica*, Encyclopedia Britannica, inc., 16 dec. 2016, [www.britannica.com/biography/Phillip-II-king-of-Spain-and-Portugal](http://www.britannica.com/biography/Phillip-II-king-of-Spain-and-Portugal).

Accedido 2 de noviembre, 2017

*Les Enfants de Don Quichotte Lille*. [www.les-enfants-de-don-quichotte-lille.e-monsite.com/](http://www.les-enfants-de-don-quichotte-lille.e-monsite.com/).

Accedido 20 de octubre, 2017.

Miñana, Rogelio. "'The Don Quixote of the Streets': Social Justice Theater in Sao Paulo, Brazil." *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America*, vol. 31, no. 1, 2011, pp. 159-170.

Slaughter, Joseph R. "The Enchantment of Human Rights; Or, What Difference Does Humanitarian Indifference Make?." *Critical Quarterly*, vol. 56, no. 4, Dec. 2014, pp. 46-66.

Zanbar, Lea and Haya Itzhaky. "Community Activists' Competence: The Contributing Factors." *Journal of Community Psychology*, vol. 41, no. 2, Mar. 2013, pp. 249-263